



LA MINGA: MODELO PARTICIPATIVO ANCESTRAL APLICADO EN LAS EDIFICACIONES DE TIERRA DEL SUR DEL ECUADOR

Lorena Vázquez Torres¹; Fausto Cardoso Martínez²; Marissa Pogo Ruiz³; Tania Tenén Quito⁴; Gabriela Barsallo⁵; María Cecilia Achig-Balarezo⁶

Proyecto Ciudad Patrimonio Mundial, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, ¹lvazqueztorres@yahoo.com; ²faustocardosomartinez@gmail.com; ⁵gabyb23@hotmail.com; ⁶cecilia_achig@hotmail.com

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, ³marissaj.pogor@ucuenca.ec; ⁴tania.tenenq@ucuenca.ec

Palabras clave: arquitectura ancestral, trabajo participativo, arquitectura patrimonial

Resumen

La presente investigación aborda el tema de la minga como trabajo participativo ancestral desde una visión histórica, con un fuerte carácter antropológico y la importancia de su aporte a la construcción de edificaciones con tecnologías en base de tierra. El proyecto Ciudad Patrimonio Mundial trata de recuperar esta práctica ancestral, desarrollando un modelo ajustado a la realidad actual para facilitar el mantenimiento de la arquitectura patrimonial, en la región sur del Ecuador. El objetivo general consiste en plantear la minga interinstitucional como modelo de gestión actual, con el fin de dar sostenibilidad técnica, económica y social a las Campañas de Mantenimiento de edificaciones patrimoniales de tierra. La investigación realiza un análisis comparativo entre las campañas de mantenimiento desarrolladas en Susudel (área rural) y Cuenca (área urbana) encontrando aspectos comunes que permiten entender el éxito de estas experiencias debido al trabajo participativo. La investigación se centra en la calle de las Herrerías en la cual se aplica desde el año pasado una campaña de mantenimiento. En forma específica se busca identificar las instituciones públicas y/o privadas que pueden constituirse en actores determinantes en las Campañas de Mantenimiento, definiendo sus roles y obligaciones dentro de una minga institucional para proteger el patrimonio. Mediante el trabajo organizado y compartido de actores definidos se podrá contribuir a la conservación, identidad, y el rescate de técnicas ancestrales como es la minga en la construcción en tierra, así se va creando conciencia y generando un modelo repetitivo de gestión a ser replicado en lugares de similares características con beneficios de costo y mano de obra.

1 INTRODUCCIÓN

1.1 La minga como modelo participativo

La minga es un trabajo comunal, que se utiliza aún para la agricultura, la construcción de caminos vecinales, acequias de regadíos (construcción o mantenimiento periódico), también para la construcción de escuelas, y casas donde la mano de obra empeñada proviene de familiares o vecinos. La minga nace en esencia como una iniciativa colectiva para un fin de interés común. En este contexto, este trabajo comunitario permite descifrar una estructura de liderazgo, que, por lo general, ha estado siempre en manos de autoridades populares (síndicos, presidentes de comités, etc., compadres, en escala más pequeña) sacerdotes y profesores que realizaban la convocatoria para ejecutar una obra específica. La convocatoria del líder movilizaba comunas enteras organizadas con roles específicos motivando la actividad social de reunión en medio de un ambiente de fiesta comunal. Específicamente para la minga, se requiere algunas instancias y un importante despliegue logístico y de organización como base de la iniciativa, para lo cual es necesario contar con personas que tengan liderazgo, espíritu de solidaridad, compañerismo y la capacidad de trabajar en equipo (figura 1).

A decir de Padilla (2013), se requiere compañerismo: porque ante las dificultades que generaba el esfuerzo de realizar una tarea asignada a un individuo en un tiempo determinado, al no poder alcanzar el resultado esperado, el resto de personas acudían a él,

para compartir el esfuerzo y culminar a tiempo el trabajo. La minga es trabajo en equipo: porque destierra el individualismo, ya que cuando se trata de obras de grandes proporciones, como frecuentemente son las que se planificaban con mingas, una sola persona no las puede ejecutar, pero, trabajando en equipo, se las realiza con mayor gusto y con el esfuerzo dosificado y compartido (Padilla, 2013).



Figura 1. Minga (Padilla, 2013)

En Ecuador, durante la colonia y posteriormente en las áreas rurales o cercanas a los núcleos poblacionales, se construyeron innumerables casas de hacienda. En las periferias de las ciudades actuales se emplazaban las casa-quintas o casas rurales como es el caso de la Casa de Chaguarchimbana que se encuentra en la calle de las Herrerías (incluida dentro del área UNESCO). El sistema constructivo de esta casa utiliza el adobe y el bahareque en paredes, estructuras de madera y revestimientos de teja artesanal. En torno a estas casas, especialmente en los barrios de acceso histórico a la ciudad se construyeron pequeñas y medianas viviendas de arquitectura menor¹, vernácula o de valor patrimonial ambiental². Como resultado, estos barrios periféricos se caracterizan por sus contrastes en la arquitectura y también en los aspectos sociales (figuras 2 y 3).

El objetivo de este artículo es el análisis de estas pequeñas construcciones, presentes a lo largo de la calle de Las Herrerías, para cuya construcción se emplearon sistemas constructivos tradicionales como el adobe, enchacleado³ de barro y carrizo para los cielorrasos y cubiertas compuesta por ingeniosas estructuras de madera y recubrimiento de teja.

El proceso constructivo de estas viviendas es muy probable que involucrara el recurso de la minga, como modelo de trabajo comunitario, utilizando la mano de obra y apoyo de los vecinos. Los sistemas empleados, la producción de los materiales y los testimonios recogidos de los vecinos más antiguos dejan claramente posible que la mayoría de estas casas son fruto de esfuerzos colectivos.

El sentido de pertenencia en estos barrios periféricos fue tan fuerte, que en algunos vecinos aún queda la idea de ir a la ciudad, cuando se desplazan al centro de Cuenca. Sin embargo, la expansión urbana absorbió estos sectores y hoy ya son parte del área consolidada como

¹ La arquitectura menor, constituía una herencia que, a través de diversos tiempos y estilos, se había edificado en unas determinadas condiciones de clima, materiales y hábitos, plasmando lo que Giovannoni denominaba "el espíritu de la ciudad" (Calderón Roca, 2016, p. 104)

² Valor patrimonial ambiental es la terminología adoptada por la Municipalidad de Cuenca, en la Ordenanza para la gestión y conservación de las áreas históricas y patrimoniales del Cantón Cuenca. "Estas edificaciones se caracterizan por permitir y fortalecer una legibilidad coherente de la ciudad o del área en la que se ubican. Son edificaciones cuyas características estéticas, históricas o de escala no sobresalen de una manera especial, cumpliendo un rol complementario en una lectura global del barrio o de la ciudad. Sus características materiales, la tecnología utilizada para su construcción y las soluciones espaciales reflejan fuertemente la expresión de la cultura popular" (Municipalidad de Cuenca, 2010, p.30)

³ Enchacleado - terminología regional para denominar la técnica constructiva tradicional de carrizo y barro

urbana. Sin embargo, muchas de estas edificaciones se han mantenido hasta hoy, constituyéndose en singulares ejemplos de arquitectura vernácula y se han convertido en íconos de identidad de la ciudad. En este contexto surge la pregunta: al haberse construido estas edificaciones hace aproximadamente un centenar de años, ¿se podría dar mantenimiento a las mismas retomando el recurso de la minga que se presume fue su forma de construcción? ¿Es posible aplicar el mismo sistema de trabajo?

En experiencias de las Campañas de Mantenimiento precedentes (Susudel-casas 2011, Susudel-Cementerio 2013, San Roque Cuenca-2014), se ha podido probar que para proteger el patrimonio de la arquitectura de tierra, el modelo de trabajo colectivo ancestral -la minga- es un concepto actual. Para su ejecución, el proyecto Ciudad Patrimonio Mundial ha planteado el modelo de minga interinstitucional como un modelo para la intervención en obras de mantenimiento, habiéndose logrado en cada experiencia no solo resultados positivos importantes sino también lecciones que ayudarán a mejorar futuras campañas.

1.2 Valores patrimoniales de las edificaciones de tierra en la Calle de las Herrerías en relación a la minga

Cuenca, declarada por la Ciudad Patrimonio de la Humanidad, en 1999, cuenta con una importante variedad de barrios representativos por su valor patrimonial tanto material como inmaterial, cada uno de ellos con carácter y personalidad propios. La calle de Las Herrerías (Barrio El Vergel) forma parte de las zonas especiales de Cuenca⁴ y según los cronistas e historiadores, formaba parte del sistema de caminos y rutas prehispánicas en las que el sistema más desarrollado se lo conoce con el nombre de QhapaqÑan (Carrasco, 2014). Por otra parte, las tierras que no estaban en los contextos urbanos fueron generalmente ocupadas por indígenas, posiblemente arrieros cañaribambas, quienes levantaron modestas casas de vivienda. Es, así pues, que esas mismas tierras fueron disputadas progresivamente por terratenientes españoles y criollos, que dedicaron sus parcelas a quintas o cuadras vinculadas con la producción agrícola.

Hasta 1974, la calle de las Herrerías se conoció como calle Antonio Valdivieso, en honor a un personaje distinguido del barrio; luego pasó a llamarse Las Herrerías en homenaje a los artesanos y las actividades de forja realizadas alrededor de la calle; los moradores la recuerdan como una vía de tierra, acompañada por dos acequias que corrían a sus lados, mismas que servían para el riego de sus huertos.

La presencia de portales en sus espacios frontales e interiores era una de las características particulares de las viviendas; éstos eran usados para el desempeño de actividades comerciales o de servicios. Esta tipología, al parecer, se autorizó solo en zonas cercanas a plazas y en los accesos de la ciudad. Los portales servían como espacios de transición entre el área habitable y la calle, cumpliendo con una función diferente al soportal común: facilitar las actividades artesanales en el exterior de la vivienda, a la vista de los viandantes. Antes el herraje de caballos y la forja de insumos para la construcción eran fundamentales en la economía local. Hoy a estas actividades se ha sumado la oferta gastronómica de fuerte acento local y popular. Pero la mayoría de los portales se perdieron con un evento que marcó la personalidad del barrio: Para hacer carrozable la calle, se determinó la supresión de los soportales característicos de las viviendas y la supresión de las acequias. Esto debilitó sin duda la lectura integral del tramo, perdiéndose así una parte importante de la identidad de la calle.

Como ya se señaló, en este barrio el monumento fundamental es la casa-quinta de Chaguarchimbana, de propiedad de familias pudientes de Cuenca. Se trata de una casa de vocación agrícola con soportal en planta baja, y un sistema de balcones en las plantas altas, con sólidas paredes de adobe y organizada en torno a un patio en su interior que distribuye

⁴ La Municipalidad de Cuenca, en la Ordenanza para la gestión y conservación de las áreas históricas y patrimoniales del Cantón Cuenca, en el art. 1, define a las áreas históricas y patrimoniales por diferentes áreas y zonas. Cita a la calle de las Herrerías como un cordón de preservación perteneciente a las zonas especiales

todos los espacios y a su vez funciona como espacio organizador; es considerada como la casa principal de barrio que era destinada a dos actividades fundamentales: la producción agrícola y el descanso familiar (figura 2).



Figura 2. Casa Chaguarchimbana
(Crédito: M. Pogo, 2017)



Figura 3. Fachada de la vivienda del señor
Ubaldo Calle (Crédito: C. Muñoz, 2017)

En contraste, las pequeñas viviendas construidas alrededor de la casa-quinta eran de personas humildes: artesanos, obreros y agricultores. Esta condición social obligaba a la ejecución de sus viviendas con la ayuda de la comunidad. La minga era –y sigue siendo- un trabajo no remunerado y voluntario. La casa que ocupa el herrero Ubaldo Calle (figura 3) es de una sola planta, con un único espacio –su taller- de 35 m² (7m x 5m). Esta es una de las edificaciones más antiguas del sector y una de las pocas que aún queda en pie, de esta tipología en la ciudad patrimonio de la humanidad. Se presume que fue construida a base de minga.

A las tradicionales actividades artesanales (herrereros, carpinteros y agricultores) hoy se han sumado ofertas gastronómicas de comida típica, que conjuntamente con el oficio del herraje (trasmitido de generación en generación) son dos actividades que se complementan entre sí. La gastronomía cuencana ha ganado importancia y reconocimiento a nivel local, las humitas, los chumales, las tortillas de choclo, verde, yuca, maduro, el chocolate, la yaguana, hacen parte de la memoria colectiva de los ciudadanos y a su vez forman parte de la identidad del barrio. Las casas se han adaptado y han asumido estos nuevos desafíos, y no se debe dejar de reconocer que en algunos casos se han consolidado espacios insalubres, poco ventilados o disfuncionales que han afectado el carácter vernáculo de las antiguas viviendas y que en los casos más extremo las ha sustituido completamente.

Sin embargo, en el patrimonio que subsiste, se evidencia la arquitectura tradicional, sus tipologías arquitectónicas, que usan técnicas constructivas tradicionales que son testimonio de como se ha aportado a la construcción de edificaciones en tierra a través del tiempo, resistiéndose a las transformaciones de la modernidad.

El concepto de vida de barrio ha sido desde épocas remotas, un elemento importante en la construcción, también desde la perspectiva de sus valores inmateriales: las mingas han sido descritas por los vecinos más ancianos para la preparación del adobe y los diferentes procesos de construcción o los rituales y celebraciones, como el entechado, cruz compadre o huasipichana (Pesantes, 2011), los mismos que integran al barrio, consolidándolo como una unidad urbana con personalidad e identidad propia en donde se encuentran aún presentes las actividades características de barrio.

Por ello, es importante plantear que la arquitectura popular, es algo más que lo construido, a este concepto se integra una verdadera forma de vida, individual, familiar y social, su manera de pensar, de vivir e imaginar su casa y sus espacios.

Hoy, a partir del entendimiento que desborda lo material hacia un territorio enriquecido por formas de vida y vidas transformadas en formas urbanas, esta iniciativa se aplica en clave contemporánea para proponer un modelo para estimular la conservación de las edificaciones patrimoniales de tierra como un hecho social enmarcado en el contexto actual en el que aparecen nuevos actores, varios de ellos relevantes y claves en la responsabilidad

de proteger el patrimonio, por lo que en la experiencia actual no es herrado hablar de una minga interinstitucional.

2 METODOLOGÍA

El proceso metodológico a partir del modelo de minga, tiene como referencia las campañas de mantenimiento desarrolladas en Susudel (área rural) y Cuenca (área urbana). Partiendo del análisis comparativo del número de edificaciones, los sistemas constructivos, la metodología de trabajo y las instituciones involucradas en Susudel Casas (2011) y Susudel Cementerio (2013), en el área rural; y San Roque (2014) y Herrerías (2018) en el área urbana, se pretende poner en evidencia los actores vinculados y las instituciones responsables que resultaron claves, en cada caso para el resultado exitoso de las experiencias (Cardoso; Achig; Barsallo, 2017)

Tabla 1. Cuadro comparativo de las cuatro campañas de mantenimiento⁵

Número de edificaciones intervenidas	Sistemas constructivos tradicionales/predominantes	Metodología - Trabajo comunitario	Instituciones involucradas
Campaña de Mantenimiento Susudel Casas (2011)			
45	Edificaciones con muros de adobe y bahareque, recubiertos de cascajo (tierra), cubierta con estructura de madera y teja	Mano de obra de la comunidad	Universidad de Cuenca Comunidad Municipalidad de Oña INPC Militares
Campaña de Mantenimiento Susudel Cementerio (2013)			
1 capilla	Muros perimetrales de adobe recubierto de cascajo (tierra), arco de acceso de ladrillo y adobe y capilla de adobe	Mano de obra de la comunidad	Universidad de Cuenca Comunidad Municipalidad de Oña Militares
Campaña de Mantenimiento San Roque (2014)			
22	Edificaciones con muros de adobe y bahareque, cubierta con estructura de madera y teja, cielo rasos con enchancleado de barro y carrizo	Comunidad paga mano de obra subsidiada	Universidad de Cuenca; Municipalidad de Cuenca; Comunidad; Militares; Fundación Salesiana PACES; ETAPA; EMAC EP; Empresa Eléctrica ECU911; Aeropolicial
Campaña de Mantenimiento Herrerías (2018)			
17*	Edificaciones con muros de adobe y bahareque, cubierta con estructura de madera y teja, cielo rasos con enchancleado de barro y carrizo	Comunidad paga mano de obra subsidiada	Universidad de Cuenca; Municipalidad de Cuenca; Comunidad; Militares; INPC; Fundación Salesiana PACES; Empresa Eléctrica; ETAPA; EMAC EP; EMOV; EDEC; CIDAP; Fundación Municipal Turismo para Cuenca; Dirección Municipal de Cultura; Directiva Barrial

* Este número podría incrementarse en base a los acuerdos y convenios firmados con la comunidad

En la tabla 1, se observa que en la primera campaña de mantenimiento en el área rural (Susudel Casas, 2011), la minga mantiene la esencia propia del mundo andino puesto que

⁵ Las siglas de las instituciones que aparecen en el cuadro se especifican como nota al pie en el apartado 3.1, al igual que el rol que cada una de ellas ha aportado en las diferentes campañas de mantenimiento

es la misma comunidad la que a través de este trabajo colaborativo realiza las actividades de mantenimiento de sus viviendas con el apoyo de instituciones como el Municipio de Oña y la Universidad de Cuenca y los jóvenes que cumplen con el servicio militar. Posteriormente en Susudel Cementerio 2013, se interviene en un elemento de pertenencia colectiva, se trata del cementerio patrimonial de la comunidad. En esta ocasión la comunidad expresaba en su compromiso y participación en el proyecto, los vecinos tomaron decisiones a partir de las soluciones técnicas planteadas por la Universidad de Cuenca, la comunidad se organizó identificando responsables de tareas diversas y formando grupos de trabajo relacionados con cada una de las cinco comunas de la Parroquia. Durante la ejecución de las obras se evidenció un trabajo participativo de campo con el apoyo de jóvenes que cumplen con su año de conscripción en las FFAA ecuatorianas. En Susudel Casas aparece un actor importante: el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), cuya presencia no se observa en la segunda campaña (Susudel Cementerio). Lo que tienen en común estas dos campañas es que fueron ejecutadas en 5 días de trabajo rigurosamente coordinado y que la alimentación (más de 200 personas por 5 días, con desayunos, refrigerios, almuerzos y cena) estuvo a cargo de las mujeres de la Comunidad de Susudel.

El trabajo desarrollado en Susudel (2011 y 2013), fue fundamental para tomar la decisión de realizar el trabajo en San Roque-Cuenca (2014). Pasar de una experiencia campesina a una experiencia urbana a partir de un mismo modelo de conservación preventiva, implicó la necesidad de ajustar herramientas, tiempo, estrategias y formas de relacionarse con la comunidad. Los vecinos (en la experiencia urbana) no participan directamente en las obras de mantenimiento, aportan con pagos para co-financiar la mano de obra (valor subsidiado), mientras que se observa que en las Campañas cada vez se incorporan más instituciones, consolidando así un esquema de “minga interinstitucional” que se fortalece sensiblemente en la campaña de las Herrerías (14 instituciones), compromisos que se solemnizan a través de acuerdos y convenios entre instituciones y también entre la Universidad de Cuenca y los propietarios de las edificaciones incluidas (figura 4).



Figura 4. Imágenes de la campaña de mantenimiento de la calle de Las Herrerías 2018. (acervo fotográfico del proyecto Ciudad Patrimonio Mundial)

El crecimiento de instituciones involucradas ha ido a la par de las aspiraciones en cada experiencia que también han sido crecientes: el proyecto ha tomado conciencia de que no solo las casas deben ser mantenidas sino también el espacio público. Esto ha motivado

gestiones en varias empresas públicas locales (agua, electricidad, aseo, producción, movilidad, jardines, etc.) que se han comprometido cada una en su ámbito: limpiar el barrio de cables en desuso, reubicar postes de soporte de redes eléctricas, mejorar la iluminación pública, dar soporte a las obras con gestión especial de tráfico vehicular, evacuar escombros y residuos de construcción y motivar a futuro emprendimientos productivos locales con proyectos a corto y mediano plazo.

3 RESULTADOS

El análisis de los cuadros anteriores muestra cómo en las edificaciones vernáculas de la Calle de las Herrerías, se puede dar respuesta a algunas interrogantes planteadas, por ejemplo: ¿de quién fue la mano de obra?, ¿quién convocó a la minga?, ¿fue una forma en la que todos construyeron para todos?, ¿por qué la similitud de plantas?, ¿por qué los mismos materiales?, ¿son variables que indican que se trató de un trabajo colectivo? ¿Su ubicación física fue un valor decisivo para que se construyan bajo un proceso colectivo? ¿Sabían que trabajando en minga todos se favorecían? Estas preguntas tienen su respuesta en el análisis de los documentos que genera cada Campaña, material que permite reflexiones profundas que contribuyen a esclarecer sobre la pertinencia de este tipo de iniciativas.

¿Por qué se propone en la ciudad el modelo de la minga?

En primera instancia hay que señalar que el modelo de minga ha sido aplicado en el ambiente rural o en los barrios periféricos del área UNESCO de Cuenca. Estos barrios son especiales pues en ellos los tejidos sociales son más estrechos y los vecinos interactúan (conversan, discuten, se saludan, son solidarios y hasta se enojan) cotidianamente. Un evento de esta naturaleza les permite compartir una meta, que siendo individual es colectiva a la vez, pues resulta ser una aspiración compartida (y en algunos casos sanamente competitiva) de tener su casa bonita, en buenas condiciones. Este hecho le confiere al vecino un rol especial dentro del barrio, mostrándolo como un ciudadano responsable y activo. Por otro lado, las edificaciones ubicadas en la Calle de las Herrerías tienen valor patrimonial, por su tipología patrimonial, sus paredes de tierra, su esencia constructiva que nace de un hecho también social (la minga) y les convierte en elementos de valor que pueden someterse otra vez a un proceso de intervención colectiva; al dar mantenimiento a estas edificaciones que están presentes en el espacio urbano, también los edificios (así como la sociedad) reivindica un espacio de presencia y dignidad en el ámbito patrimonial del cual la gran mayoría de cuencanos se enorgullece: vivir en una ciudad patrimonio de la humanidad. La minga entonces debe ser entendida como una inversión social, una inversión que requiere planificación (Universidad) compromiso (vecinos) apoyo económico (Municipio de Cuenca), trabajo (obreros expertos en tecnologías tradicionales y jóvenes militares o con carreras intermedias) y apoyo logístico de instituciones múltiples. Es importante también remarcar el hecho de tener un lenguaje claro y franco con los propietarios y de poner en evidencia real la envergadura del trabajo ejecutado. La contribución económica de los vecinos se centra en el parcial financiamiento de la mano de obra y en la entrega de 2 refrigerios diarios para todos los involucrados, lo que en su totalidad corresponde a un 10-15% del valor total cuantificado de la inversión.

¿Es factible establecer un esquema de minga actual en base a los criterios ancestrales de organización? La respuesta a esta pregunta: es sí, sí es posible.

Para ello es importante contar con un liderazgo promotor, con capacidad de convocatoria y credibilidad que en estos casos ha sido asumido por la académica, la universidad, que con un equipo técnico pudo definir el área de intervención y la selección de las edificaciones, mediante un transparente proceso sostenido en cuatro indicadores: valor patrimonial, condición socio económica, el nivel de riesgo de la edificación y nivel de participación.

3.1 Definición de involucrados y sus respectivos roles

Las Campañas de Mantenimiento buscan esencialmente preservar los bienes patrimoniales, con la iniciativa ciudadana, colectiva, para lo cual la estrategia más eficiente es la minga

interinstitucional⁶. Pero además de ayudar a mejorar las condiciones de conservación las casas patrimoniales. Se ha podido evidenciar que este tipo de actuaciones generan otras iniciativas, al en el interior de los grupos humanos involucrados con el patrimonio como punto de convergencia. No es errado sostener que el resultado más provechoso de cada una de estas experiencias, es la restauración de los vínculos de la sociedad y el fortalecimiento o visibilización de elementos locales que hacen parte del patrimonio inmaterial de la ciudad (fiestas, ritos, conmemoraciones y también aspiraciones futuras compartidas) (Vázquez; Achig; Cardoso, 2018).

A la interrogante de ¿Por qué estas instituciones se interesarían en una minga para mantener el patrimonio? La respuesta es que las edificaciones que se incluyen en las Campañas de Mantenimiento, constituyen un bien patrimonial de la ciudad que es testimonio de identidad. Se trata de patrimonio vernáculo que puede generar desarrollo a sus propietarios y, además, en muchos de los casos se encuentra en riesgo, pero específicamente, para las instituciones es un privilegio también aportar a un esfuerzo colectivo y estar dentro de una iniciativa que se proyecta socialmente comprometida y que contribuye de una manera real a la mejor conservación del patrimonio de la humanidad.

3.2 La minga como modelo de gestión

La minga al ser un trabajo en equipo permite producir y gestionar, en comunidad, bienes y recursos. Podría convertirse en un modelo de gobernanza para el bien común, instituyéndola como un esquema de gestión para fortalecer la conciencia colectiva, mediante

⁶Los actores involucrados en la Campaña de Mantenimiento de las Herrerías y sus diferentes aportaciones son:

GAD Municipal de Cuenca, aporta económicamente para proveer de materiales a la campaña, además de validar los permisos de construcción y facilitar la información necesaria para llevar a cabo la intervención en las edificaciones patrimoniales de Las Herrerías.

Universidad de Cuenca, aporta con el personal académico: estudiantes, pasantes que asumirán el proceso de análisis, diagnóstico, terapia y control

Propietarios, fundamentalmente son quienes definen este proceso, al permitir y consentimiento para que sus casas sean intervenidas a cambio de un aporte mínimo de mano de obra, refrigerios.

Dirección de áreas históricas y patrimoniales, colaboran con los permisos de construcción y reuniones de trabajo in situ.

FFAA del Ecuador: Fuerzas Armadas del Ecuador, apoya con militares que constituyen la mano de obra y abarata los costos de la intervención.

EMAC EP: Empresa Municipal de Aseo de Cuenca, apoya en el desalojo de escombros durante la campaña, coordinar minga de limpieza pre y post campaña y promover un concurso de balcones.

EMOV: Empresa Pública Municipal De Movilidad, Tránsito y Transporte de Cuenca, apoya con el control de tránsito en calles aledañas durante los días de ejecución de la campaña.

ETAPA: Empresa de Telecomunicaciones, Agua Potable, Alcantarillado y saneamiento de Cuenca, coordina la adecuación de acometidas, cables de telecomunicación y televisión, con la finalidad de contribuir al adcentamiento de fachadas.

Empresa Eléctrica. Regional CENTROSUR, compromete el movimiento de postes para mejorar la movilidad e ingreso de acometidas domiciliarias.

Fundación Salesiana PACES - Politécnica salesiana sede Cuenca, brindará personal capacitado de 30 a 35 jóvenes que colaborarán en aspectos de gasfitería, instalaciones eléctricas, suelda y carpintería.

EDEC: Empresa Municipal de desarrollo económico de Cuenca, desarrollará Talleres de capacitación profesional a los artesanos.

CIDAP: Centro Interamericanos de Artes Populares, se compromete en promover la exposición para los herreros acorde al cronograma de la campaña.

INPC: Instituto Nacional de Patrimonio Cultura - Cuenca, apoyo con personal técnico y vehículo que transporte los distintos materiales a cada casa durante la campaña.

Función Municipal Turismo para Cuenca: coordinar la promoción y difusión de la campaña, mediante videos, folletos, incluir en las rutas turísticas a los operadores de viaje.

Dirección Municipal de Cultura: Facilitará espacio para bodegas y reuniones en el centro cultural municipal "Casa de Chaguarchimbana"

Directiva Barrial, asumirá la coordinación de pago de mano de obra, al igual brindara acompañamiento y difusión de la campaña entre todos los vecinos y la coordinación de actos paralelos.

La articulación de varios actores en torno a la conservación del patrimonio.(figura 5) Cada campaña de mantenimiento es un sistema de gestión social, donde a partir de la primera experiencia en Susudel–Casas (2011), se han realizado ajustes y adaptaciones necesarios para que cada experiencia llegue a cumplir con sus propósitos en diversos contextos. En este trabajo se pone en evidencia no solo la capacidad de adaptación de la minga, sino también su entendimiento como una experiencia multidisciplinar, en la que es importante entender los aspectos y actores ocultos que viven y componen el patrimonio.



Figura 5. Organigrama funcional para la Campaña de Mantenimiento en Las Herrerías (fuente: Proyecto Ciudad Patrimonio Mundial)

Las cuatro experiencias de campañas de mantenimiento, parecen ratificar un aspecto común en todas ellas: las edificaciones intervenidas son el resultado de sistemas constructivos de tierra, que poseen diversos valores patrimoniales, son edificaciones populares, tradicionales, pertenecientes a la arquitectura vernácula, que, al ser de escala menor, (y de propietarios de estratos económicos bajos) no cuentan con recursos para su mantenimiento.

En la tabla 2, se evidencian los diferentes componentes de la minga en el pasado y el presente, considerando los objetivos de la minga: en el pasado se convoca a minga para construir una vivienda, hoy se convoca a una minga interinstitucional para dar mantenimiento a esa misma vivienda, que hoy ha adquirido valor social y patrimonial. Esta tabla presenta quienes convocan a la minga, por qué, cuál es la relación costo beneficio de la minga.

En la tabla 3, se presentan las actividades, las instituciones y los beneficios resultantes de la minga interinstitucional para dar mantenimiento a las edificaciones patrimoniales de la calle de las Herrerías.

La minga, es un trabajo colaborativo que ha existido en prácticamente todas las sociedades en el mundo. Cada lugar cuenta con una forma de aliarse, de unirse para emprender en un propósito que beneficie a la comunidad. El caso que se expone es una clara muestra de los resultados de esta iniciativa en procesos y escenarios complejos y desde diversos puntos de vista (tecnología, sociedad, patrimonialidad, economía, antropología, etc.) La experiencia desarrollada podrá servir de estímulo a quienes, en diversos lugares de América, tengan la vocación y la entrega por emprender, entendiendo su propio contexto, y por lo tanto adaptando a su propio contexto, en iniciativas comparables. Este sistema de trabajo colectivo busca sugerir un camino metodológico con el fin de que sea replicado en otros lugares de iguales o características similares.

Tabla 2. Componentes de la minga

Componentes	Pasado	Presente
Objetivo de la minga	vivienda	vivienda
Quién convoca	propietario	La universidad de Cuenca
Por qué o para qué	poseer una vivienda	Proteger y dar mantenimiento a la vivienda patrimonial
Mano de obra	moradores	Gente especializada en sistemas constructivos tradicionales
		Ejército
Coste	mano de obra cero	Reducción de costos por aporte académico y militares
Resultados	vivienda	Mantenimiento a nivel de cubiertas y fachadas
Beneficiarios	propietario	Propietario, comunidad, ciudad
Técnicas tradicionales de construcción	adobe, bahareque	Recuperación de técnicas ancestrales evitando la alteración del bien patrimonial
El ¿Por qué de una minga?	Era una práctica común para construir las viviendas tradicionales	Porque hoy en día son las instituciones las encargadas de regular el patrimonio Por costos y la especificidad del trabajo está en riesgo la edificación

Tabla 3. Objetivos de la minga (mantenimiento a edificaciones patrimoniales de construcción en tierra en Ecuador; mantenimiento de cubiertas y fachadas)

Actividad	Institución	Relación beneficio
Convocatoria a la minga	Universidad	Vinculación con la comunidad
Diagnóstico	Universidad	Desarrollo de proceso científico-académico
Presupuesto	Aporte de la universidad	Costos más rentables para el propietario
	Aporte del GAD Municipal	
	Aporte del propietario	
	Otras instituciones (minga interinstitucional)	
Socialización	Comunidad	Comunidad preparada sobre el valor y mantenimiento del patrimonio
		Concientización del patrimonio como recurso
		Fortalecimiento de los vínculos de comunidad mediante la minga
Ejecución	permisos	GAD municipal
	Mano de obra especializada	Universidad
Mantenimiento de cubiertas y fachadas	Comunidad	Conservación del patrimonio

Resultado

Mantenimiento a nivel de cubierta y fachada de casa tradicionales, sistema constructivo adobe
Protección del patrimonio edificado de tierra

4 CONCLUSIONES

El trabajo colaborativo intangible denominado “minga” pertenece a las culturas ancestrales, tratándose de un sistema de organización que une esfuerzos para lograr un bien común. La presente investigación propone la minga como un modelo de gestión para proteger el patrimonio, evidenciando su efectividad y factibilidad no solo en la campaña de mantenimiento de las edificaciones patrimoniales de las Herrerías (2018) sino también en sus antecesoras: Susudel y San Roque.

Las Campañas de mantenimiento pueden entenderse como procesos sociales en los que se pone en interacción a personas distintas por tanto se generan muchos más aprendizajes y beneficios. La gestión comunitaria de las campañas, facilita una visión más integral de los procesos, los gobiernos pueden pensar en las campañas como una inversión de gran alcance, visualizando el patrimonio como un recurso para mejorar la habitabilidad y la económica de los sectores a ser intervenidos, entendiendo al patrimonio como un recurso de desarrollo.

El resultado de la minga como modelo de gestión se expresa mediante el trabajo organizado y compartido de actores definidos se podrá contribuir a la conservación, identidad, y el rescate de técnicas ancestrales en la construcción en tierra a través de la minga, así se va creando conciencia y generando un modelo repetitivo de gestión a ser replicado en lugares de características similares con beneficios de costo y mano de obra.

La tipología constructiva y los materiales utilizados ponen en evidencia el actuar de la minga para la realización de las casas vernáculas pertenecientes a la calle de las Herrerías. Entonces, siendo la minga un modelo de construcción ancestral en las edificaciones de tierra, se vuelve necesario su aplicación, también para la preservación de los bienes tanto materiales como inmateriales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calderón Roca, B (2016). Gustavo Giovannoni y la didáctica de la arquitectura. Recepción en España a través de Leopoldo Torres Balbás. e-rph - revista electrónica de patrimonio histórico.
- Cardoso, F., Achig-Balarezo, M. C., Barsallo, M. G. (2017). Preventive conservation tools in southern Ecuador. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*. Disponible en: <https://www.emeraldinsight.com/doi/pdfplus/10.1108/JCHMSD-06-2017-0033>
- Carrasco V, M. (2014). Las Herrerías, parte de una identidad que tiene la ciudad de Cuenca. El telégrafo, 21 de septiembre. Disponible en <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/las-herrerias-parte-de-una-identidad-que-tiene-la-ciudad-de-cuenca>
- Padilla, E. (2013). La minga en Mira. Mira Balcón de los Andes. Disponible en <http://mira.ec/leyendas-y-tradiciones/la-minga-en-mira/2013>
- Pesantes, M.(2011). La arquitectura popular y vernácula en las provincias de Azuay y Cañar. En: *Arquitectura tradicional en Azuay y Cañar. Técnicas, creencias, prácticas y saberes*. Cuenca: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Serie estudios. p.15-93
- Vázquez, L., Achig-Balarezo, M. C., Cardoso, F. (2018). Minga: el patrimonio intangible en la campaña de mantenimiento de San Roque, Cuenca – Ecuador. *Arte y Sociedad. Revista de Investigación*. Disponible en: <http://asri.eumed.net/14/minga-ecuador.html>

AUTORES

Lorena Vázquez Torres, licenciado en Arte, en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Licenciada en Ciencia de Educación; Coordinadora de Gestión del proyecto Ciudad Patrimonio Mundial de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Cuenca; Coordinadora logística y de gestión

del IV Encuentro PRECOM3OS 2017; Coordinadora de gestión de la “Campaña de Mantenimiento de edificaciones patrimoniales del barrio de El Vergel, calle de las Herrerías 2018”.

Fausto Cardoso Martínez, PhD, graduado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, con estudios doctorales en la universidad La Sapienza de Roma. Dirigió el equipo técnico para la formulación de expediente para la inclusión de Cuenca en la Lista de Patrimonio de la Humanidad. Es director del proyecto Ciudad Patrimonio Mundial y profesor principal de la Universidad de Cuenca. Cuenta con experiencia académica y profesional de más de 35 años y es autor de varios artículos y publicaciones.

Marissa Jacqueline Pogo Ruiz, estudiante de décimo ciclo en la Opción de Conservación de Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca; miembro del equipo de la Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales de El barrio El Vergel, Calle de las Herrerías.

Tania Patricia Tenén Quito, estudiante de décimo ciclo en la Opción de Conservación de Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca; miembro del equipo de la Campaña de Mantenimiento de las edificaciones patrimoniales de El barrio El Vergel, Calle de las Herrerías.

María Gabriela Barsallo Chávez, arquitecta, auxiliar de investigación del Proyecto Ciudad Patrimonio Mundial; participó dentro del equipo para la actualización del inventario de bienes inmuebles del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural; fue miembro del equipo de consultores del Proyecto de Patrimonio Cultural Material e Inmaterial en la provincia de Morona Santiago; formó parte del equipo técnico de la Fundación Municipal “El Barranco”; miembro de la Red Iberoamericana PROTERRA como delegada de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca.

María Cecilia Achig Balarezo, magister en conservación de monumentos y sitios en Cuenca - Ecuador, master of conservation of monuments and sites en el Centro Raymond Lemaire en Lovaina - Bélgica; arquitecta; investigadora del proyecto CPM (Ciudad Patrimonio Mundial); docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca; codirector del proyecto Tierras de Colores; miembro de la Red Iberoamericana PROTERRA.